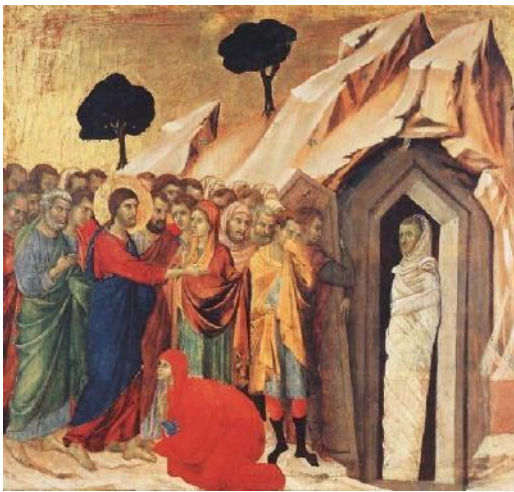


## Domingo V de cuaresma.// Jn 11, 1-45

**“Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, el que tú amas, está enfermo»” (Jn 11, 1-3).**

Betania es una aldea de referencia para Jesús, pues en ella tiene a tres hermanos (Marta, María y Lázaro), que son sus amigos. Sabe que siempre es bien recibido y le tienen una confianza absoluta.



Ahora vamos a Betania, pues Lázaro ha muerto y Jesús lo resucita para que entendamos que Él es la Resurrección y la Vida.

Al hablar sobre María, como “la que había derramado el perfume sobre el Señor...” nos quiere hacer ver su conversión y su desposorio espiritual; ya todos sus afectos están orientados a Jesús.

La casa de Betania es la escuela de la fe, de la esperanza, de la caridad, del servicio, de la vida en comunidad.

En los tres hermanos estamos presentes cada uno de nosotros. Como Marta necesitamos salir al encuentro de Jesús, que viene hacia nosotros.

**“Que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador (Sal 71, 4).**

Jesús, enséñame a vivir en comunidad y sana mi corazón para que te pueda acoger.

**¡Jesús, haz que siempre viva en tu amistad!  
¿Dejo que Jesús viva en mi corazón?**

En unión de oraciones

Hno. Javier Lázaro sc